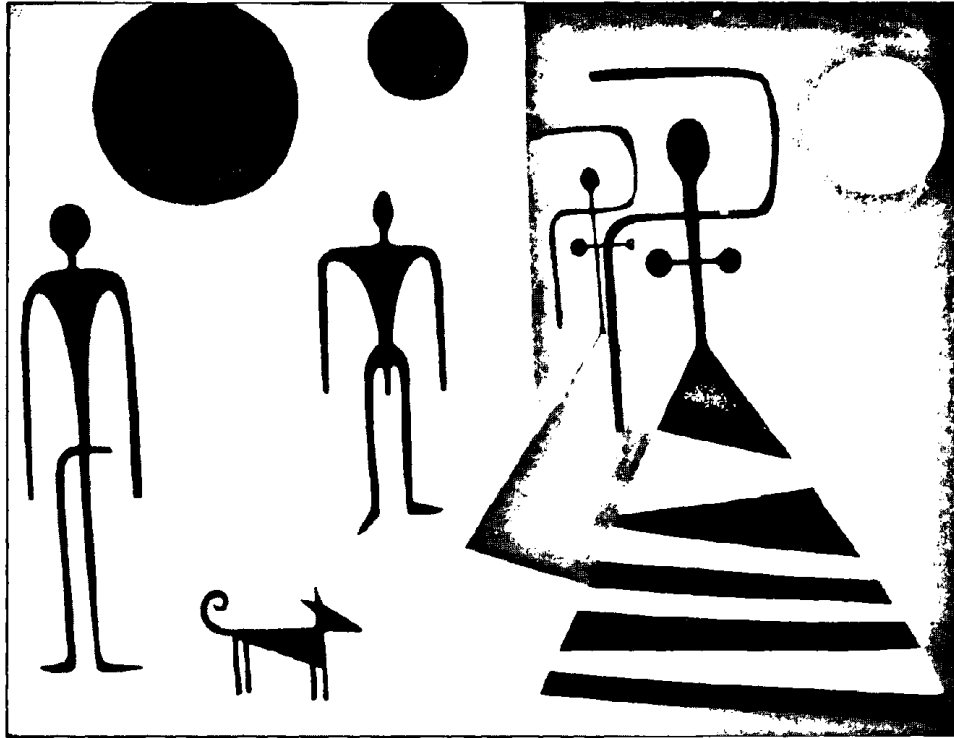


ENTRE LOS DOS CONGRESOS IBBY EN ESPAÑA:
MADRID 1964 ❖ SEVILLA 1994



Tres décadas del libro infantil y juvenil

→ AURORA DÍAZ PLAJA

Qué feliz hubiera sido nuestro añorado amigo Francisco Bernal si, por edad, hubiera podido ser testigo, como yo, del Congreso IBBY en el Madrid de 1964 en cuyas conclusiones se exigía: "Una biblioteca escolar en cada escuela".

Gracias a la interesante publicación legada por Carmen Bravo Villasante, la única que conocemos sobre un congreso del IBBY, hemos podido repasar lo que vivimos tan intensamente hace 30 años, cuando en Madrid se reunieron las grandes personalidades especialistas en la literatura infantil y juvenil como Jella Lepman, la promotora del IBBY, la creadora de la *International Jugend Bibliothek* de Munich y la inspiradora de los

Premios Andersen. Allí conocimos a Ricard Bamberg, José Miguel Azaola, que fue el presidente del Jurado que concedía el Premio Andersen y cuyo emotivo parlamento sobre el galardonado de aquel año, el escritor francés René Guillot, se publicaba en la citada miscelánea sobre el IX congreso IBBY junto a todos los comunicados presenta-



dos en el Congreso. Una de las magníficas realidades de este congreso fue la incursión de las secciones sudamericanas en el IBBY.

Allí conocimos también a la magnífica promotora de cuanto se hacía por entonces sobre libros y bibliotecas infantiles, la inefable Isabel Niño, autora junto a su colega África Ibarra, del primer libro sobre *Bibliotecas infantiles* y promotora del gabinete de lectura de "Santa Teresa" cuyas fichas con sinopsis de cada obra se publicaron en diversos volúmenes con el título de *Lazarillo del lector*, una de las obras más funcionales para maestros y bibliotecarios de aquellos tiempos.

De Isabel Niño, la amiga buena y

eficiente bibliotecaria cuyo nombre sirvió para bautizar la primera biblioteca especializada en literatura infantil, debo explicar una anécdota inefable vivida precisamente en el congreso de IBBY de Madrid.

Carmen Bravo Villasante, verdadera *public relations* del certamen congresal, había planificado una de las actividades extra que tanto hacen disfrutar a los congresistas, nada menos que un espectáculo flamenco de alta calidad. Isabel Niño se negaba a asistir: "Nunca he visitado un lugar como este", me decía. La convencí con mucha palabrería y accedió a venir. De pronto me di cuenta de sus ojos maravillados ante la maravilla de los bailarines. Sobre todo del zapateado de los hombres y del revoloteo de los volantes de las colas de las bailarinas. De pronto, alucinada ante la destreza de la "Lola Flores" de turno -no recuerdo el nombre- va y me dice por lo bajinos: "Oye, ni tú ni yo sabríamos hacer esto, ¿verdad?" "Claro", le contesté. Entonces, muy seria y en plan de consuelo por nuestra incapacidad en el terreno de Tersicóres, me lanza esta gran verdad: "¡Pero a que ella no sería capaz como nosotros de catalogar un incunable!"

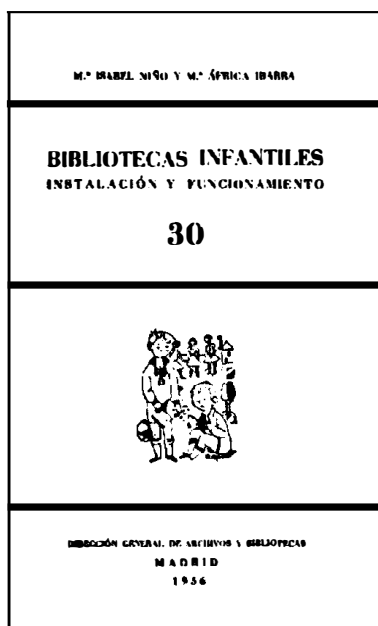
Tengo que frenar mi desbordamiento como reportera periodística porque no me cabría mi relación de cuanto hemos vivido en estos 30 años que separan a los dos congresos IBBY en España: desde 1964 en Madrid a 1994 en Sevilla. Lo haré telegráficamente describiendo cuanto podría vanagloriarnos los españoles del 64 acerca de libros, bibliotecas y actividades dentro del mundo de la literatura infantil

■ LIBROS

Libros infantiles y juveniles publicados en 1964, según datos emitidos en la revista del INLE, se publicaron 5.294 libros para niños y adolescentes. En 1994, según los datos que ofrece el último ISBN, se publicarán en España 30.304 obras.

■ PREMIOS

Al estímulo engendrado por los Premios Andersen del IBBY, en



1964 ya podíamos exhibir 6 galardones españoles:

1958. El Premio *Lazarillo* convocado por el Instituto del Libro Español.

1961. El Premio *Cadete* creado por la Editorial Mateo y el Premio *Doncel* por la editorial del mismo nombre. Estos premios estaban destinados a los autores de obras de creación literarias.

1962. Fue creado el Premio C.C.E.I. por la entidad Gabinete de Lectura y se otorgó para el editor del libro más completo que se haya publicado en el sentido de texto, dibujo y educación.

1963. Se crean los Premios Catalanes en Barcelona, el infantil *Josep M^a Folch i Torres* promovido por la Editorial La Galera y el juvenil *Joaquín Ruysa* por la Editorial Estela en los primeros años y Laia después.

En Sevilla este año podremos contabilizar 30 premios más entre los de editoriales e institutos oficiales.

En la bibliografía que se deberá exhibir en el Congreso podrán consultarse dos obras que la *Organización española de amigos del libro infantil y juvenil* ha editado sobre premios literarios con la relación exhaustiva de las obras galardonadas en España y en los cuatro idiomas hispanos.

En estos momentos ya no hay muchos ayuntamientos que no

sean capaces de inventar premios literarios casi siempre en las Fiestas Mayores o en el Día del Libro. Como jurado que soy de varios de ellos, afirmo que muchos de estos premios provocan al niño y al joven verdadera vocación de escritor.

■ BIBLIOTECAS ESPECIALIZADAS

En 1942, la Biblioteca de Santa Creu de Barcelona se creó con doble finalidad. Fue la primera biblioteca infantil y exhibió la documentación del libro antiguo facilitando a los usuarios del libro infantil la mejor bibliografía.

En 1971, la primera biblioteca para investigadores de literatura infantil se creó en la Biblioteca Nacional por orden del Ministerio de Información y Turismo gracias a los esfuerzos del bibliotecario Manuel Carrión y de Carmen Bravo Villasante, especialista en la historia infantil y autora de la más nutrida bibliografía sobre el libro infantil.

Esta biblioteca, acertadamente bautizada con el nombre emblemático de *Isabel Niño*, tenía como misión:

a) Reunir toda clase de publicaciones, incluidas las escolares, dedicadas a niños y adolescentes, hechas en España a lo largo de la historia de la imprenta, las publicadas en español fuera de nuestro país y una amplia representación de la producción bibliográfica de esta naturaleza aparecida en otros países.

b) Formar una biblioteca básica especializada de trabajo y consulta sobre la materia monográfica que le es propia.

c) Elaborar catálogos generales, especiales y críticos sobre literatura infantil y juvenil y mantener al día la información necesaria sobre este tema.

d) Constituir un Centro de documentación para informar y orientar sobre cuantas cuestiones se relacionen con la materia que le es propia.

e) Organizar cursillos, conferencias y cuantos actos considere convenientes para el mejor cumplimiento de sus fines.

f) Asesorar a todas las biblio-

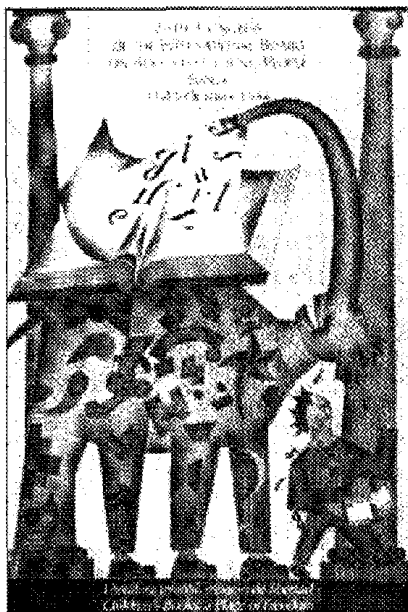
tecas públicas en la organización de sus Secciones Infantiles y en la selección de libros para la misma.

Este interesante Centro dejó de existir como biblioteca independiente e incluso perdiendo su nombre hace un lustro, para pasar a fusionarse con el fondo global de la Biblioteca Nacional. Esta decisión fue condenada por todos los que trabajamos en literatura infantil y admirábamos a Isabel Niño, verdadera pionera de la lectura infantil en España. Pero por desgracia esta biblioteca ya no existe como sala especializada, sino que ha pasado a engrosar los fondos bibliográficos globales de la Biblioteca Nacional y ha perdido su funcionalidad especializada.

Da pena, pues, que en este aspecto no podamos ofrecer a los congresistas de 1994 más de lo que ofrecimos en 1964. Afortunadamente, existe hoy en España, concretamente en Salamanca, ciudad que en el año 2.000 está nombrada como capital europea de la cultura, desde 1985 el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, organismo creado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y valdría la pena que OEPLI hubiera creado, como excursión post congreso, la visita a esta magnífica biblioteca infantil y juvenil, con su Biblioteca de Referencia y Centro de Investigación y Documentación.

Aquí debéis permitirme que vuelva a ser personal y a hablar en primera persona por estar vinculada como asesora profesional a este verdadero Centro que ya alcanza la categoría de la Biblioteca Internacional de Munich y puedo dar de ello sincera constancia como antigua becaria en Munich, con un total de un año en periodos mensuales desde 1966, en que ayudé a montar la primera Exposición del libro español, hasta 1982, en que organicé allí la Exposición de libros en catalán.

Debo explicar que en mi primer contacto, concretamente en 1986, ya quedé alucinada, puesto que me encontré con la exposición llamada el *Mundo de los cuentos* en donde estaba el príncipe de Blanca Nieves bailando con su amada.



Esto ya es historia en el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, pues ahora las actividades alcanzan niveles más altos, como la Ruta jacobea convertida en un libro viajero que fue confeccionado por niños escolares de diversos lugares de la Comunidad de Castilla y León.

Los usuarios de la Biblioteca y Centro de Documentación de la 4ª planta de la biblioteca infantil y juvenil, sita en la calle Peña Primera, 14-16 de Salamanca, no sólo pueden consultar y llevarse en préstamo los doce mil volúmenes que posee la biblioteca sobre historia de la literatura infantil, antologías de cuentos, promoción de la lectura, psicología del lector, etcétera, sino que reciben los índices de las revistas especializadas en bibliotecas infantiles, reseñas de libros, etcétera.

Un mapa gráfico de los diversos lugares en donde se imparten cursos de literatura infantil como Guadalajara, Avila, Madrid, Valencia y aquellos que tienen Premios literarios e infantiles.

Repito que sería un buen complemento al Congreso una visita a Salamanca en donde también hay una de las más activas bibliotecas municipales con sección infantil y animación de la lectura hasta el punto de emitir una buena publicación mensual que con el simple título de *Biblioteca* publica buenos

resúmenes críticos de las novedades bibliográficas.

■ BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA

Sí en 1964 pedían los congresistas conocer historiadores de literatura infantil como Carmen Bravo Villasanté, bibliotecarios especializados como Isabel Niño y Teresa Rovira y autores galardonados con premios literarios *Lazarillo*, *Doncel* y *Folch i Torres*, este año 1994 podrán conocer *diccionarios de autores dedicados al libro infantil* cada vez más. Cuando a Camilo José Cela le dieron el Premio Nobel, contabilizamos con él 14 escritores galardonados con el *Nobel* que tenían libros infantiles y juveniles. Poseemos una buena bibliografía sobre el tema, la mejor es *Medio siglo de libros infantiles y juveniles en España (1935-1985)* de Fernando Cendán.

Espero que la *Organización Española de los amigos del libro infantil* se preocupe de exhibir aquella bibliografía más adecuada para que los congresistas de los demás países conozcan nuestra realidad en este mundo precioso del libro infantil.

Dejadme concluir con otra anécdota de una de las mejores bibliotecarias que conocí en el Congreso IBBY de Madrid. Fue en Liubliana, en 1966, y era la Directora de la Sección Infantil de la biblioteca del Congreso de Washington. Me hablaba de que los americanos, no pudiendo tener como los europeos manuscritos e incunables, tenían todo lo que salla y que su sección de libros infantiles era la mejor del mundo. Virginia Havilland era una estupenda congresista y dijo en voz alta lo mejor que pudo decir un bibliotecario. Pidió la palabra tras una de aquellas sesiones en las que autores, ilustradores y editores hablaban de *libros infantiles*: "Permitidme sorprenderme de que llevando dos horas hablando de libros para niños nadie de ustedes ha mencionado al destinatario". Y es que ni el autor, ni el dibujante ni el editor conocen de cerca el elemento humano receptor del libro. Sólo los bibliotecarios sabemos que existen los pequeños lectores de los libros y conocemos sus reacciones después de cada lectura.

■ ■ ■ ■